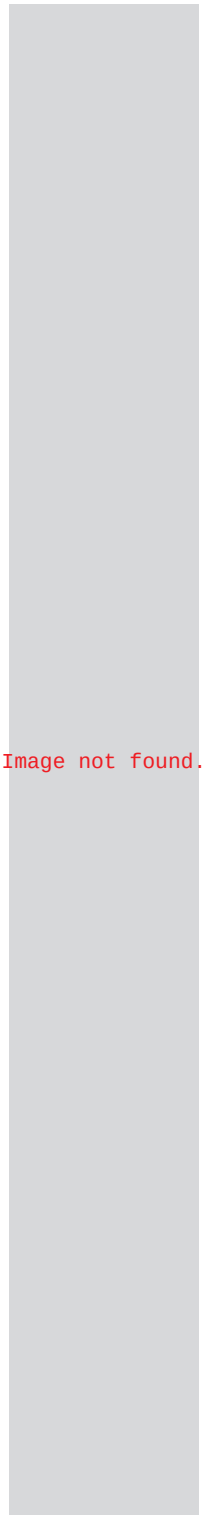
Mil mentiras ayer, una verdad hoy.

Ethan Sebastian Schültz



Capítulo 1

¡Como quisiera refugiarme en tus brazos! Abandonado por completo en su calma perpetua. Necesito hallar el consuelo en tus caricias, dormir profundamente y alejarme de lo que me lastima.

Solo tú puedes hacer que el dolor se vaya, solo tú tienes el poder para aniquilar este sentimiento y mientras el universo se empeña en castigarme, la oscuridad de mi alma se esparce voraz como un incendio.

Háblame en susurros, despierta mi conciencia. Dime que todo estará bien y que no soy yo el problema. No basta con amarte tanto, siempre habrá un obstáculo. Mis palabras para ti son vacías aún cuando tengo el corazón en las manos

¿Acaso es tan difícil aceptar que mis sentimientos son sinceros? Que la mentira se ha ido de mis labios para siempre y no hay secretos. Dime, ¿cuáles son tus deseos? ¿Deseas verme morir lentamente, te gustaría eso?

Yo no puedo obligarte a amarme o aceptarme. Si no sientes nada por mi, ni todos los versos del mundo podrían conquistarte. Mis palabras son honestas, aunque tu te empeñas en señalarme como culpable.

¿Alguna vez tendré tu amor por completo sin esperar las migajas?

No quiero separarme de ti, la despedida se siente como un dolor punzante en mi alma. Aunque te lo diga mil veces no me creerás, ni lo aceptarás, porque mis palabras están bajo la sombra de tus lágrimas.

Entonces, ¿cuál es el crimen que he cometido? Mi verdad y mi castigo han sido amarte demasiado, mi mundo lo he construido a tu alrededor. Cada pensamiento que tengo es tuyo.

La única pregunta que importa no tiene respuesta, tus labios se cierran al intentar responderla, y yo, sufro en silencio, es posible que tenga una sospecha. ¿Mi corazón es suficiente para saciar tu codicia?

Te entrego mis defectos y mis promesas, son tuyas para siempre mis fuerzas, así como el dolor y la soledad que siento al no tenerte. Todo para ti será un regalo permanente.

No importa cuales sean tus palabras finales, escapa de mis manos la solución. Se perfectamente que nunca tendré la redención mientras mis pecados me señalen cual despiadados jueces.